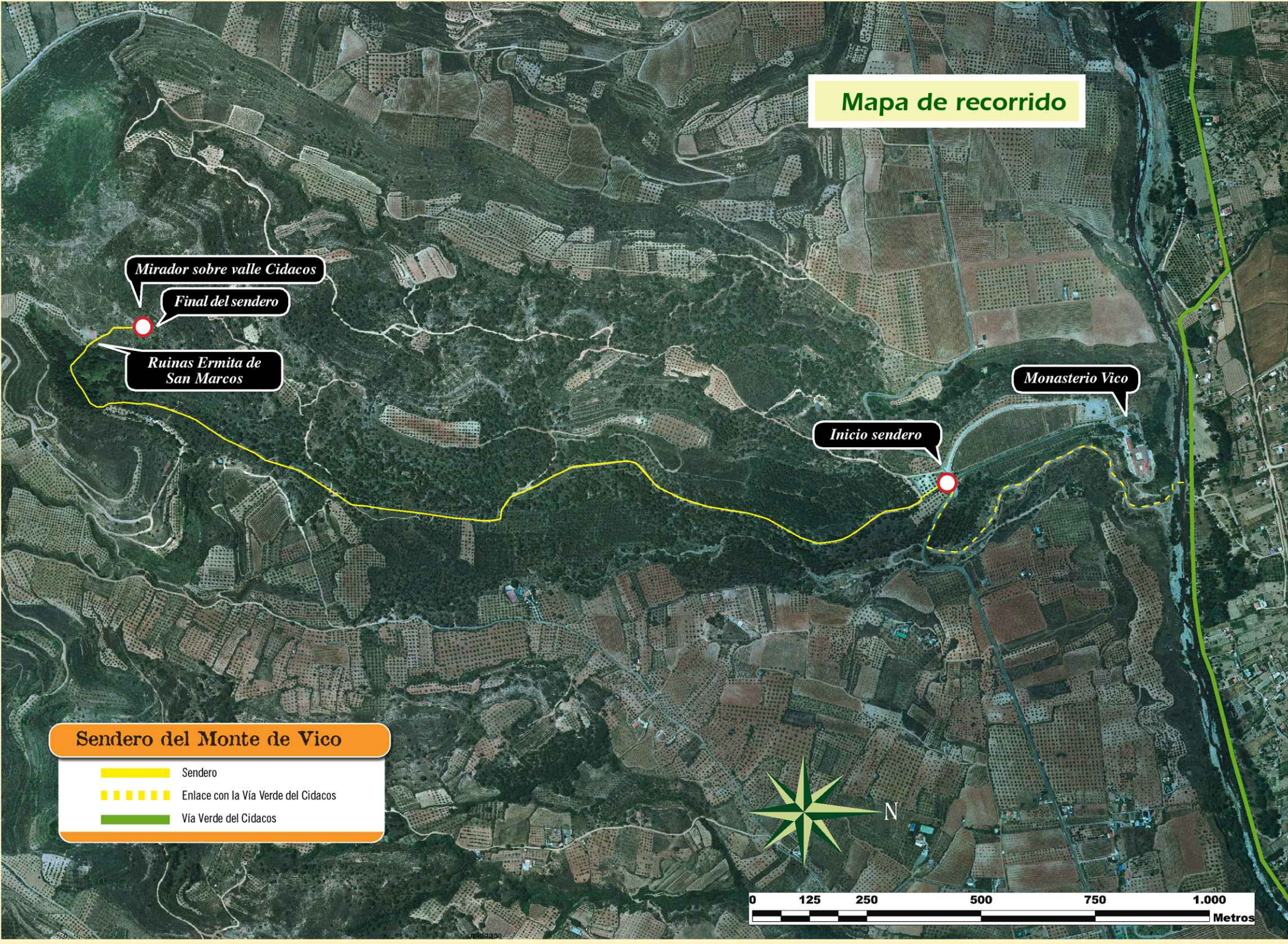




NORMAS GENERALES DE USO

- En bicicleta no circules a velocidad excesiva.
- Circula sólo por los lugares permitidos.
- Respeta la prioridad de paso.
- Mantén tu derecha y adelanta por la izquierda.
- Avisa antes de adelantar.
- Avisa de tus maniobras y evita giros bruscos.
- No interrumpas el paso a otros usuarios.

RESPETA Y CUIDA EL MEDIO AMBIENTE

- Deposita los residuos en las papeleras.
- Evita los ruidos innecesarios que molestan a la fauna.
- Respeta el mobiliario, el vallado, las señales y demás elementos, en beneficio de todos.
- Hacer fuego está totalmente prohibido.

ALOJAMIENTOS

ARNEDO	
***Victoria	941 380 100
***Virrey	941 380 150
ARNEDILLO	
Spa Arnedillo	941 39 40 00
El Olivar	941 39 40 75
El Molino del Cidacos	941 39 40 63
Hospedería Las Pedrolas	941 39 44 01
Marrodán	941 39 40 04
Parras	941 39 40 34

Sendero del Monte de Vico

Arnedo



Sendero del Monte de Vico



Gobierno de La Rioja

Turismo, Medio Ambiente y Política Territorial



FEDER



Recorrido:

Aparcamiento del Monasterio de Vico en la Ctra. LR-382 – Ruinas de la Ermita de San Marcos – Mirador sobre el Valle del Cidacos.

Distancia:

4,7 km (ida y vuelta)

Duración:

1 h 45 min. (ida y vuelta)

Valores naturales:

Terrazas altas del valle del río Cidacos en las que se asienta una repoblación de **pino piñonero** con un buen desarrollo e integración en el entorno. La zona presenta además laderas deforestadas con especies de matorral mediterráneo como el **romero** o la **lavanda** y numerosos cultivos de **almendros** y **olivos**.



Descripción

El recorrido se inicia en el aparcamiento de la carretera de Préjano, situado a la entrada del acceso al Monasterio de Vico en la carretera LR-382.

Cruzamos la carretera y nos dirigimos hacia el área recreativa con fuente, mesas y asadores que ocupa un primer escalón del pinar. A la izquierda del área comienza nuestro recorrido.

El ascenso es suave, por una pista forestal de firme compactado que discurre en un pinar de **pinos carrascos** (*Pinus halepensis*). Alguna **encina** dispersa nos da idea de la vegetación potencial de la zona. Los pinos carrascos representan la especie más adaptada al clima mediterráneo y el buen desarrollo de los ejemplares que vamos encontrando nos indican que nos hallamos en una zona propicia a esta especie. Las hojas aciculares y dobles son bastante largas; las piñas tienen un tamaño medio, son muy abundantes en los árboles de buen desarrollo, y su unión con las ramas presenta un pedúnculo bien desarrollado y curvo. Estas piñas, que están adaptadas al fuego al ser fruto de un árbol de marcado carácter mediterráneo, tienden a permanecer varios años en el árbol, como si esperaran y necesitarán del calor de las llamas para madurar, explotando y dispersando en ese momento sus semillas. Estas características nos servirán para diferenciar este pino de los otros que encontraremos en nuestro recorrido.



Pino piñonero

El camino va llaneando y nos permite contemplar **Peña Isasa**, cuyas crestas calizas dominan todo el valle del Cidacos, desde sus casi 1.500 metros. Poco a poco vamos encontrando los pinos que destacan en el **bosque de Vico**, son los **pinos piñoneros** (*Pinus pinea*), caracterizados por su aspecto aparasolado, y cuyas piñas, grandes y redondeadas, encierran en su interior los conocidos y apreciados piñones. **Esta especie es muy escasa en La Rioja, siendo ésta la única masa de pinos piñoneros existente en nuestro territorio que procede de una plantación de los años cincuenta.**



Pinar de pino piñonero, con Peña Isasa al fondo

En menos de media hora llegamos a un punto en el que, junto a un cruce de caminos, encontramos una cueva y muy próximos, los restos del acueducto que en otros tiempos, llevaba agua desde los manantiales de la Ermita de San Marcos al Monasterio. Seguimos recto y cruzamos un puente; a partir de aquí avanzamos por una senda, que ascendemos protegidos por una valla de los bordes verticales de la yasa.

Encontramos entonces una zona con fincas abandonadas ocupadas por **olivos antiguos**. Los matorrales colonizan los suelos dejados de cultivar, aparecen numerosas **aulagas**, abundando también **tomillos** y **espliegos** que aromatizan nuestro caminar.

Después de atravesar esta zona de olivos, volvemos poco a poco al pinar donde ya dominan los piñoneros. Encontramos un **área recreativa** con bancos, asadores y fuente donde reponernos, y en verano combatir el rigor de los calores que en esta zona golpean con fuerza.

Dejamos este paraje, cruzamos la pista que le da acceso, y continuamos por la senda que, en la misma dirección de nuestra subida, asciende por la ladera del barranco. Los pinos piñoneros nos siguen acompañando y encontramos algunos tocones en los que podemos practicar el ejercicio de contar los anillos,



Senda

que recuerdan el crecimiento anual para calcular su edad. El **matorral mediterráneo** se completa en esta zona con la presencia del abundante, y también oloroso, **romero**, que no nos dejará ya hasta el final de nuestra ruta.

Poco después, el camino pasa junto a un **pequeño estanque**, con abundante vegetación acuática, donde seguro que en tiempo soleado nos sorprende el chapoteo de las ranas.

Comienzan a aparecer numerosos pinos de otra especie diferente. Se trata del **pino laricio o negral** (*Pinus nigra*), de piñas pequeñas y sin pedúnculo, y corteza de color gris brillante.

Pasada la **balsa**, llegamos al fondo del barranco donde crece una frondosa chopera y una fuente de ricas aguas. El frescor del paraje contrasta en verano con su entorno y nos permite solazarnos antes de reiniciar el recorrido, que tras girar asciende hasta las ruinas de la Ermita de San Marcos. Desde aquí, y dejando la ermita nueva atrás, el sendero nos conduce a un promontorio donde, desde un mirador allí construido, podemos contemplar una amplia panorámica del Valle del Cidacos. Los **cortados de Peñalmonte y Arnedillo** se sitúan a nuestra izquierda; al frente y a la derecha aparecen las **peñas de Herce**, que se prolongan más allá de Arnedo con las de Quel y Autol. Si volvemos la vista atrás, nos encontramos con **Peña Isasa** coronando todo el panorama.



Ruinas de la Ermita de San Marcos



Pino laricio o negral (Pinus nigra)

Volvemos hacia la ermita nueva y desandamos el camino, para bajar hacia el Monasterio de Vico donde damos por finalizado nuestro paseo.



Enlace con la Vía Verde del Cidacos

Desde el aparcamiento del Monasterio de Vico, recorreremos unos 200 metros por el borde de la carretera en dirección a Arnedo. Descendemos hasta un camino ancho que la cruza por debajo, siguiendo el **cauce de una yasa**. Una vez en el camino, bajamos por él en dirección al Monasterio, y bajo las laderas del cerro sobre el que se asienta el edificio monacal, llegamos al puente que cruza el río Cidacos. Lo cruzamos y alcanzamos la Vía Verde.